

Visiones y prioridades de los y las trabajadoras de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Asociación Puertorriqueña de Profesores Universitarios (APPU)

Hermanidad de Empleados Exentos No Docentes (HEEND)

Sindicato de Trabajadores de la Universidad de Puerto Rico

Unión Bonafide de Oficiales de Seguridad (UBOS)

24 de enero de 2018



PREÁMBULO

Loderay Bracero Marrero
Coordinadora
Comité de Base de Trabajadores y Trabajadoras (CBT)
cbtuprrp@gmail.com
Facebook: Comité de Trabajadores y Trabajadoras UPRRP

Durante la huelga universitaria del 2017, tuvo lugar un proceso de diálogo entre la Administración universitaria, el Consejo General de Estudiantes, y el Movimiento Estudiantil, cuyo propósito fue llegar a entendidos amplios entre la comunidad universitaria. Aunque nunca se logró su fin, que era terminar el conflicto huelgario, se alcanzaron unos acuerdos que fueron suscritos por la Oficina de la Rectora, la Presidenta del CGE, y representantes de los principales gremios universitarios: APPU, UBOS, HEEND y STUPR. Uno de los acuerdos fue la creación de un Foro Multisectorial, que mantuviera abierto el diálogo que todas las partes entendieron fue, y sigue siendo, sumamente necesario.

Durante la huelga también, el 11 de abril del 2017, se formó dentro del Movimiento Estudiantil, el Comité de Base de Trabajadores/as, que agrupó a empleados/as del Recinto en apoyo al proceso huelgario. En el CBT, se inició otro proceso de integración de las diversas perspectivas de estudiantes, docentes y no docentes en lucha. Este comité no ha cesado de reunirse, y de trabajar para darle continuidad a ese proceso de integración multisectorial.

Ambos espacios de diálogo convergieron, tras la huelga, en dos encuentros amplios multisectoriales: uno en la Facultad de Educación el 6 de julio, y otro en Plaza Universitaria, el 6 de agosto. Ambos encuentros, igualmente, reafirmaron la necesidad de continuar el proceso de diálogo multisectorial.

En aras de darle más sustancia a ese diálogo previo al tercer encuentro multisectorial, cada una de las organizaciones participantes ha redactado sus perspectivas de la situación y los retos que el Recinto y la Universidad enfrentan. Aquí se reúnen, en un documento, con la esperanza de que esta recopilación ayude a fortalecer y profundizar la conversación entre los diferentes sectores universitarios de cara al 2018. Exhortamos a la comunidad estudiantil y sus organizaciones que se unan a esta iniciativa.

Contenido

LECCIÓN DE UN GIGANTE IMPREVISTO	3	A 75 AÑOS DE SU FUNDACIÓN... ..	5
Julio A. Vargas Cruz		David Muñoz Hernández, Presidente	
Coordinador Sindical UBOS		Sindicato de Trabajadores de la UPR	
MENSAJE DE LA APPU.....	4	PRIORIDADES DE LUCHA	6
James Seale Collazo, Presidente		Jorge Rodríguez Echegaray, Secretario	
Capítulo de Río Piedras, APPU		de Información y Propaganda, HEEND	

LECCIÓN DE UN GIGANTE IMPREVISTO

Julio A. Vargas Cruz
Coordinador Sindical UBOS

Aquella madrugada del 20 de septiembre de 2017 le cambió la vida a muchos puertorriqueños y puertorriqueñas. El compromiso de nuestros guardias con su labor y dedicación permaneció inquebrantable. Las primeras imágenes de nuestro principal Centro Docente del país provocaban lágrimas y sentimientos de frustración e impotencia ante la furia desmedida de nuestra naturaleza, pero no nos vencería. Tan pronto se logró acceso a la oficina y contactamos al personal, el trabajo para levantar nuestros recintos fue incesante.

Durante los pasados meses, hemos podido observar como la situación de falta de utilidades afecta el funcionamiento de las oficinas y ha creado falta de servicios esenciales. La mano de obra y deseo de los empleados de la UPR, no ha sido la razón. Entendemos que una planificación adecuada con miras a enfrentar una catástrofe como la sucedida, podría llevarnos a funcionar más ágil y proactivos con nuestros estudiantes y el resto de la comunidad universitaria.

Como grupo representativo de la seguridad en nuestros recintos, proponemos una revisión completa a los protocolos de seguridad y respuesta antes, durante y después de una emergencia de envergadura. La respuesta de nuestros oficiales y disposición es innegable. Asegurar perímetros y contar con personal adiestrado junto a un reclutamiento adecuado podría hacer la diferencia para lograr que nuestros estudiantes y comunidad en general, se sienta seguro a corto plazo. Según hemos podido observar, las plazas vacantes en el Sistema Universitario provocan una necesidad extrema en áreas como salud y seguridad, limpieza y respuesta de planta física, administración y adiestramiento junto a enseñanza y docencia.

Es imperativo reclutar con control, pero sin perseguir la privatización de nuestros servicios los cuales se brindan como pieza fundamental en la enseñanza y profesionalismo de la sociedad puertorriqueña, en momentos donde resulta necesario recuperar la confianza de nuestro pueblo. Como parte de las recomendaciones adicionales, entendemos que integrar un programa donde el estudiantado tome participación activa para desarrollar una respuesta rápida y en coordinación con los once recintos, podría ser de utilidad al enfrentar una nueva amenaza natural.

La dependencia gubernamental ya debe ser historia. Ciertamente es que la UPR posee autonomía, pero sabemos que nuestro gobierno no pierde oportunidad para atacar la misma. Un claro ejemplo es el Retiro de más de 19,000 puertorriqueños/as en momentos de crisis para nuestro pueblo. La UPR debe moverse a la autosuficiencia. La lucha y los frentes solidarios ante la amenaza de cualquier gobierno, debe ser tema y discusión en cada rincón de nuestros recintos. Necesitamos nuestros estudiantes, necesitamos esa juventud y lucha incansable en beneficio de nuestro país y las causas que nos unen como pueblo. María nos ha dejado una lección de grandes proporciones. Como ser humano nos enseñó a valorar la vida y lo que tenemos. Como grupo y trabajador nos enseñó la fragilidad de un sistema inestable y en picada.

Nos corresponde a cada uno de nosotros, como UBOS, HERMANDAD, SINDICATO y la APPU, "puertorriqueño independiente" luchar por levantar este pueblo y defender las causas que nos engrandecen como ser humano.

De parte de la Unión Bonafide de Guardias de Seguridad de la UPR, nos colocamos a la disposición de nuestra "alma máter" de trabajo y bajo ninguna circunstancia cederemos a las presiones de quienes desean ver nuestros recintos como un ente privado y sin norte.

MENSAJE DE LA APPU

James Seale Collazo, Presidente
Capítulo de Río Piedras, APPU

Evidentemente, los huracanes de septiembre han agudizado enormemente la situación fiscal del gobierno de Puerto Rico, y con ella la de la UPR. No cabe duda de que el sector económicamente e ideológicamente dominante en Puerto Rico y Estados Unidos ve, en la crisis, una oportunidad para destruir cualquier indicio de compromiso del Gobierno de Puerto Rico para brindar servicios sociales a todos los habitantes. La UPR, con sus 11 recintos y aún bajos costos de matrícula, es uno de sus principales objetivos.

Los estragos del huracán se suman a las heridas políticas de la huelga, dificultando aún más la respuesta unida que necesitamos articular. Esto implica que no podemos postergar más el trabajo de crear un frente multisectorial, y también que debemos hacerlo con sumo cuidado. Entre los diferentes sectores universitarios, y al interior de ellos, existen diferencias significativas que se tendrán que reconocer y respetar, para volver a tejer las relaciones entre personas y organizaciones que se han lastimado.

Es esencial que nos encontremos, nos veamos y nos escuchemos, como empezamos a hacer en el verano. Que dejemos claro que la puerta queda abierta para cada sector, porque todos son importantes.

Sobre el estudiantado está la amenaza de siempre, de otra alza en la matrícula. Sobre lxs empleadxs, la intención de la Junta de Gobierno de dismantelar el sistema de retiro al cual hemos estado aportando por años. Sobre toda la comunidad, los recortes que seguramente se intentará profundizar bajo el pretexto de los estragos de las tormentas, y como si fuera poco, el Senado tiene un proyecto de reforma universitaria que solo está

detenido hasta mediados del 2018, por nuestro reclamo de un proceso en el que podamos tener participación.

A nivel nacional, desde septiembre la APPU ha estado presentando ante la Junta de Gobierno una visión del papel que la UPR podrá jugar en la reconstrucción del país, en oposición a los recortes que la JG probablemente incluya en el plan fiscal revisado que ha de someter en marzo. Estaremos compartiendo esta visión con toda la comunidad universitaria, como una bandera de lucha —a la que se habrán de hacer cambios sobre la marcha, con el insumo de todxs— que nos una y nos identifique frente al pueblo, sin cuyo respaldo no podremos prevalecer.

También entendemos que la reactivación del proceso de consulta al seno de la comunidad universitaria sobre enmiendas a la Ley Universitaria es de suma urgencia, ya que no podemos contar con que el Senado siga esperando por nuestra participación.

La APPU, junto con el resto de las organizaciones de empleadxs de la UPR, luchará sin tregua para proteger nuestro Sistema de Retiro con su plan de beneficios definidos, y mantendrá su oposición a las alzas en los costos de matrícula, por entender que desvirtúan la misión de la UPR de proveer educación superior de calidad, accesible a todo el pueblo.

Nos preocupa sobremanera la negativa de la administración a reponer las plazas de los docentes que se jubilan y la reducción en las horas contratadas de los docentes sin plaza. Esto nos conduce a reducir la Universidad perjudicando el desarrollo del país y la posibilidad de progreso de nuestra juventud. La unidad de la comunidad universitaria es clave para salvaguardar la Universidad pública.

A 75 AÑOS DE SU FUNDACIÓN...

David Muñoz Hernández, Presidente
Sindicato de Trabajadores de la UPR

75 años han pasado desde su fundación en el 1942, convirtiéndose en la primera y más combativa organización sindical en la UPR y la primera en negociar: acuerdos contractuales con la Administración Universitaria, educación gratuita para los trabajadores(as) y sus esposas e hijos, Comité de Quejas y Agravios, plan médico para los trabajadores y familias, aumentos salariales. 75 años que han dejado las huellas de miles de trabajadores que invirtieron el oro de su vida en cada golpe de martillo, machetazo, reparación y hasta en el vaivén de una escoba o un mapo, que han hecho posible que otros miles de docentes y estudiantes puedan hacer uso de las instalaciones universitarias en la mejor condición posible. Oportunidades educativas, aumentos salariales, dignas condiciones de trabajo, el mejor plan médico, y la seguridad de empleo que ofrece el más combativo Sindicato. Sacudidos por la fortaleza de una naturaleza perfecta, nos vimos obligados a hacer un alto en nuestros planes, posponiendo la celebración de nuestro 75 aniversario otra fecha durante el próximo año. Antes, debemos responder a nuestra misión de ayudar a los nuestros y, para ello, el Sindicato destinó una parte de sus recursos económicos, para mitigar las necesidades que algunos sufrieran al perder el techo que los cobijaba. Estas aportaciones se hicieron en las pasadas semanas.

El Éxito El éxito de décadas de incansable trabajo, se ha visto amenazado por la intervención de la política partidista por controlar la UPR, así como la difícil situación que enfrenta Puerto Rico ante la recesión económica, por la negligencia de los gobiernos que han despojado a la UPR de sus recursos.

La Amenaza La nefasta administración de los dineros del pueblo y los cuerpos

rectores, han ejercitado de manera despiadada su prerrogativa de sucumbir ante los deseos y caprichos del gobernante, para dismantelar y despojar a trabajadores(as) de beneficios económicos.

De nada vale mejorar si no transformamos la Universidad de Puerto Rico Hemos logrado mejorar muchos aspectos de la vida universitaria. Pero, ese mejoramiento ha sido temporero y sujeto al arbitrio de políticos que representan la “aristocracia académica” y otros sectores.

“Mejorar no significa transformar”

Hemos vivido la amarga experiencia de negociar convenios colectivos que benefician a 10 mil empleados universitarios que luego, un puñado de oligarcas, destruyen en solo minutos, mediante las mal llamadas “Certificaciones”.

Hay que transformar la UPR Hay que transformar la UPR y aprobar una nueva ley orgánica y un nuevo reglamento, que devuelva a todos los universitarios su derecho a administrar los recursos del pueblo en la educación superior.

Camino Empinado y Pedregoso No solo empinado sino pedregoso, al perder parte de ese camino, al enfrentarnos a una reducción de importantes beneficios; y la amenaza de azotarnos con más medidas de pobreza como lo sería modificar o dar por terminado el plan de retiro. Todo ello, unilateralmente, bajo el auspicio de la Junta de Gobierno, quienes transmiten la pobreza, pero no la padecen.

Un Ejército de Liberación Universitaria parece ser una alternativa viable para congregarse y concertar un movimiento capaz de liberar a la UPR de las garras político partidistas. Un ejército compuesto por estudiantes, docentes y trabajadores que, como buenos soldados, proclamemos que nuestra única alianza es y será con la UPR.

PRIORIDADES DE LUCHA

Jorge Rodríguez Echegaray, Secretario de Información y Propaganda, HEEND

La Universidad de Puerto Rico es la institución pública de mayor prestigio y reconocimiento mundial que tiene nuestra patria. Por ella han pasado y se están formado estudiantes con mentes visionarias e individuos con aptitudes sobresalientes quienes consistentemente son reconocidos y altamente valorados alrededor del mundo.

La Universidad es sinónimo de resistencia, en primer lugar, por ser puertorriqueña. En ella redescubrimos nuestra esencia y fortalecemos nuestra cultura, hacemos historia y construimos nuestro carácter caribeño. En segundo lugar, porque a pesar de tantos personajes siniestros que pisan nuestros recintos, desde este espacio defendemos con pasión y el intelecto el gran proyecto universitario. Y tercero, porque son tantos los que regresan a su Alma Mater, agradecidos de lo que ahora son, de tanto que recibieron de ella, que con su trabajo y energía transformadora la renuevan sin alterar su esencia. La Hermandad de Empleados Exentos No Docentes surgió como respuesta a las injusticias de administradores miopes y persecución de ideas progresistas del pueblo trabajador de los años sesenta y setenta. Las mujeres y hombres que entonces trabajaban aquí —y aún quedan algunos aplazando su retiro— se inspiraron en el camino andado por otros sectores, pero abrieron brecha y buscaron su propio destino. Desde nuestra fundación en el 1975, hemos pisado fuerte y contundente, pero también con prudencia y perspicacia para ajustar el rumbo y afinar el oído a las nuevas circunstancias. ¡Luchamos para vencer! Esa siempre ha sido nuestra mayor virtud.

Puerto Rico enfrenta hoy el mayor reto en su historia: definir cuál es el país que deseamos, porque el que tenemos no es el mejor. Nos han entretenido y nublado la

vista con espejismos de justicia social y pecamos al no construir una economía sustentable. Nos envenenaron el espíritu y además nos esconden el antídoto. La devastación que nos dejó el huracán, con las décadas de servilismo, corrupción, engaño y pillaje apadrinados por el Congreso Federal, el gobierno colonialista difícilmente puede superarla.

Nuestra Hermandad respondió a la emergencia nacional con ayudas económicas a sus miembros severamente afectados; junto a organizaciones y también por nuestra cuenta, llevamos suministros a comunidades marginadas. Además, nos unimos a la convocatoria del estudiantado en la reconstrucción de nuestros recintos. Hemos estado disponibles para apoyarlos a culminar su semestre académico aun haciendo sacrificios personales muy altos, pero entendiendo que sin estudiantes no hay proyecto y hemos dicho presente y validado nuestro principio fundamental de solidaridad y justicia social. Los próximos meses y años serán cruciales para el futuro de la Universidad. Los cambios demográficos, la disminución de recaudos, legislaciones absurdas y planes fiscales suicidas exigen respuestas más contundentes.

Entre los retos mayores y las prioridades de nuestras luchas identificamos: la extensión del convenio colectivo de la HEEND, los ataques del gobierno y la intervención imperialista de la Junta Colonial de Supervisión Fiscal, una reforma universitaria que responda a las necesidades del país, proteger y preservar nuestro Sistema de Retiro y AEELA, la descongelación de plazas no docentes para nuevos reclutamientos.

Somos realistas, la patria exige sacrificios y mayor compromiso de lucha; ella no espera menos de nosotros. El Congreso está hablando claro y lo demuestra en la forma en que nos ha tratado en esta crisis. Estamos solos y tenemos que salir juntos.

¡Juntos somos más fuertes!